





Table with multiple columns: CONTRA LA PROPIEDAD, CONTRA LA LIBERTAD Y SEGURIDAD, CONTRA LAS PERSONAS, CONTRA LA HONESTIDAD, CONTRA EL HONOR, CONTRA EL ESTADO CIVIL, MILITARES, TOTAL. Rows list various offenses and their corresponding counts.

(Se continuará.)

llos, limitándose á lo de absoluta necesidad, con tabla de pino, á 12 rs. vara 516.

Cinco mancebos nuevos, con sus vidrios y plomos, para reparar los que hay destruidos por vejez, sobretentadas, á 46 rs. 230.

Refoje general de toda la casa y jornales 216.

Mil docientos tejas para reposicion de las que hay rotas y faltas 120.

Cinco veintiocho varas cuadradas de cales de recebo y llana que se necesitan en las paredes del zaguan y pasillos, por estar caidos los viejos, á 3 rs. (se deja sin rebojar el segundo piso, que lo necesita, y se reducen á 90), 270.

Blanqueo general de toda la casa, incluyendo calla y brochas (se dejan sin blanquear tres piezas de, piso segundo), 300.

Importa el antecedente presupuesto la cantidad de dos mil novecientos ochenta y cuatro reales.

Santiago 10 de Octubre de 1861.—El maestro de obras, Domingo A. Villar.—V. B.—José Mosquera y Pallares.

la condicion 9.ª, para cuyo abono cuidará la administracion de hacer con oportunidad el pedido de fondos necesarios á cubrir este servicio.

12. Será de cuenta del remanente, segun el presupuesto, el pago de los honorarios que se devenguen por formacion del mismo y los del reconocimiento de las obras, asi como tambien los gastos de papel, derechos de subasta y los que ocasiona el otorgamiento de la escritura.

Coruña 7 de Noviembre de 1861.—Francisco de Sales Ordoñez.

Modelo de proposicion.

D. N. de N., vecino de..., se obliga á ejecutar las obras que han de hacerse en la casa núm. 6 de la calle de las Huérfanas de la ciudad de Santiago, perteneciente al Estado, anunciada en la Gaceta del día...

Santiago 10 de Octubre de 1861.—Domingo A. Villar.—V. B.—José Mosquera y Pallares.

Pleigo de condiciones facultativas para ejecucion de las obras presupuestadas en la casa núm. 6 de la calle de las Huérfanas.

1.ª Que las maderas, cales, clavavos, vidrios y más materiales que han de emplearse sean de buena calidad, segun los que se usan en el país.

2.ª Que la obra ha de hacerse segun arte, y quedar sujeta á reconocimiento facultativo.

3.ª Que han de darse concluidas en los 40 dias que marca el pleigo de condiciones económicas.

Santiago 10 de Octubre de 1861.—Domingo A. Villar.—V. B.—José Mosquera y Pallares.

Pleigo de condiciones económicas que forma esta Administracion de Propiedades y Derechos del Estado con arreglo á lo dispuesto por la Direccion general del ramo en orden de 2 de Abril de este año, bajo las cuales han de subastarse las obras de reparacion que necesitan ejecutarse en la casa núm. 6 de la calle de las Huérfanas, en la ciudad de Santiago, perteneciente al Estado y procedente del clero.

1.ª La subasta tendrá lugar en esta capital, en la Sala-despacho del Sr. Gobernador civil de esta provincia á los 30 dias contados desde la publicacion del anuncio en la Gaceta del Gobierno, Boletín oficial de esta provincia y por carteles, bajo la presidencia del Sr. Gobernador, con mi asistencia, la del Oficial primero, Interventor de esta dependencia y la del Escribano de Hacienda; y en la ciudad de Santiago ante el Sr. Alcalde constitucional, Administrador subalterno del partido y Escribano de Rentas de la misma.

2.ª No se admitirán posturas que excedan de la cantidad de 2.934 rs. importe del presupuesto.

3.ª Llegado el día de la subasta en la primera media hora de la señalada para dicho acto, presentarán los licitadores sus proposiciones con entera sujecion al modelo que al pie se expresa, y por medio de pliegos cerrados, cuya cubierta rubricará el portador, entregándolo al Sr. Presidente, quien dispondrá de su valor numerado.

4.ª A los referidos pliegos cerrados se ha de acompañar el documento que acredite la entrega en la Caja de Depósitos del 10 por 100 del importe del presupuesto, que servirán de garantía mientras se determina y reconociere la obra por perito competente. Una vez entregados los pliegos, no podrán retirarse bajo ningun pretexto ni motivo.

5.ª Pasada la media hora marcada para la entrega de pliegos, se procederá á su apertura y lectura por el mismo orden de su numeracion, tomándose nota del contenido por el Escribano actuario de la subasta, que publicará para satisfaccion de los concurrentes.

6.ª El remate se considerará adjudicado á favor del que hubiera presentado la proposicion más ventajosa para la Hacienda, pero no tendrá efecto hasta que recaiga la aprobacion superior.

7.ª Si hubiese dos ó más proposiciones iguales, se procederá á licitacion verbal por espacio de 10 minutos entre los autores de las proposiciones que hubiesen causado el empate, nada más, adjudicándose en el acto al que ofreciere mayores ventajas, sin perjuicio de la competente aprobacion superior.

8.ª La persona á cuyo favor quedasen rematadas las obras, estará obligada á dar principio á ellas tan pronto como se le comunicare la aprobacion superior, y á terminirlas, con entera sujecion al pleigo de condiciones facultativas en el término de 40 dias, á cuyo efecto se otorgará la correspondiente escritura pública; y en el caso de no cumplir el rematante con las condiciones anunciadas para la subasta, ó impidiéndose su otorgamiento, se tendrá por rescindido el contrato, á perjuicio del rematante, quedando además sujeto á las prescripciones del art. 5.º del Real decreto de 27 de Febrero de 1832 y el 9.º del mismo en cuanto á la accion que contra el ha de ejercer la Administracion.

9.ª Constatadas que sean las obras, se dispondrá el oportuno reconocimiento por parte del maestro que suscribe el presupuesto de su coste, quien expedirá la correspondiente certificacion, por la que se acredite haber sido ejecutadas con sujecion al presupuesto, pleigo de condiciones y principios del arte.

Si del reconocimiento resultase la falta de cumplimiento de alguna de las condiciones estipuladas, se obligará al contratista á que construya de nuevo y en un breve plazo la que no fuese admisible, y si no lo verificase en el término que se le señale, se procederá á ejecutarlas por la Administracion á costa del mismo.

10. En el caso de que faltase el rematante á cualquiera de las condiciones estipuladas quedará sujeto de la responsabilidad que marca el Real decreto de 27 de Febrero de 1832, y especialmente en sus artículos 9.º, 10.º y 11.º, la cual se le exigirá por la via de perjuicio y procedimientos administrativos de que trata el art. 11 de la ley de Contabilidad, con entera sujecion á las disposiciones de la misma y la renuncia absoluta de todos los fueros y privilegios particulares.

11. La cantidad por que queden rematadas las obras se satisfará al contratista tan pronto como las termine y el maestro reconozca las haya dado por bien ejecutadas, para lo cual expedirá la certificacion de que trata

este Colegio D. Juan Villa, y se le encarga que dentro del término de 30 dias formule en dicho expediente las acciones de que se crean asistidos; con aprehimiento que en otro caso les parará el perjuicio que haya lugar.

D. Ignacio Espinosa, Juez de primera instancia de la villa de Castrojil y su partido.

Por el presente se cita, llama y emplaza á José Gonzalez Guadin Garcia de Fresno, alias el Panadero, natural y vecino de la parroquia de Barres, de estado viudo, de oficio aserrador y de 35 años de edad, para que al preciso término de 30 dias comparezca en este mi Juzgado y por la Escribania del que refrenda á ser notificado de la sentencia dictada en causa que contra él se siguió sobre allanamiento de morada y lesiones á Teresa Garcia de Fresno, de la misma vecindad, y al mismo tiempo citarle y emplazarle para la remesa del procedimiento al Tribunal superior; aprehido de que caso de no concurrir le parará por su ausencia y rebeldia el perjuicio que haya lugar.

Madrid 16 de Noviembre de 1861.—Ignacio Espinosa.—Por su mandado, Raimundo Fernandez Luanco. 7395

D. Miguel Moreno Cano, Abogado de los Tribunales del reino y del ilustre Colegio de Granada, Cabilero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y Juez de primera instancia de esta ciudad y su partido &c.

Por el presente se llama, cita y emplaza á Juan de Amaya Amaya, de esta vecindad, por término de 30 dias, que al efecto se le señalan, para que se presente en esta cárcel pública á sufrir la pena que le ha sido impuesta por S. E. la Audiencia de este territorio con motivo de la causa seguida en su contra sobre lesiones á Rafael Carrasco, su convecino; en el concepto que si no lo hace, le parará el perjuicio que haya lugar en derecho.

Dado en Ronda á 18 de Noviembre de 1861.—Miguel Moreno Cano.—Por mandado de S. S. Pedro Pons Ramirez. 7396

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. MARTINEZ DE LA ROSA.

Extracto oficial de la sesion celebrada el dia 6 de Diciembre de 1861.

Se abrió á las dos y media, y leida el acta de la anterior, dijo

El Sr. LATORRE (D. Carlos): No habiendo suficiente número de Sres. Diputados, pido que se lea la votacion nominal.

Verificada esta, resultó aprobada el acta por 431 señores Diputados.

Se dió cuenta de que el Sr. Caballero (D. Andrés) no podia asistir á la sesion por hallarse enfermo.

El Sr. BALLESTEROS (D. Mariano): En el extracto de mi discurso de ayer hay varias inexactitudes. Yo pedi al Sr. Ministro interino de Fomento, que el trozo de carretera de la venta de Valcorbi á Calatayud, cuyas obras de construccion están terminadas, se entregue, previo reconocimiento facultativo á la pública circulacion; en carecer la conveniencia para el interés público de la prolongacion de la carretera general que desde Valladolid se dirige á Calatayud hasta Barcelona, y solicité que se encomendase á un funcionario especial el estudio para el levantamiento de planos de ese trozo de ferro-carri.

Ruego á los señores diputados que me dispensen el obsequio de insertar en el Extracto de la sesion de hoy integras estas palabras, porque asi conviene á mi propósito y á mi interés.

El Sr. PRESIDENTE: Constará la rectificacion.

ORDEN DEL DIA. Actas de Verin.

Se leyó el dictámen de la comision proponiendo la aprobacion de dichas actas, y la admision del Sr. D. Santiago Otero y Garcia.

El Sr. SAGASTA: Reconozco en la mesa el derecho de poner á discusion este dictámen; pero espero que la mesa á su vez reconozca la inconveniencia de interrumpir el debate en que estamos ocupados; y como esta acta ofrecerá discusion larga, ruego al Sr. Presidente que suspenda el debate hasta que concluya la contestacion al discurso de la Corona.

El Sr. PRESIDENTE: Está al orden del dia, y las actas tienen preferencia. Si se empeña un largo debate, se suspenderá á su tiempo.

El Sr. SAGASTA: Pido, para que el Congreso se entere de lo que ha pasado en Verin, que se sirva la mesa leer la exposicion que hacen al Congreso varios electores.

El Sr. BALLESTEROS: La comision ha examinado el acta, ha creído arreglada á la ley, y ha presentado el dictámen que pide al Congreso se sirva aprobar.

Se leyó el documento pedido por el Sr. Sagasta. El Sr. SAGASTA: Habí distraído al Congreso con esta lectura; la hubiera ahorrado tomándome el trabajo de referir los hechos que en esta exposicion se citan; pero no he querido molestar, á lo menos, directamente al Congreso. De la exposicion leída resulta que la influencia moral se ha ejercido en Verin de todos los modos conocidos, y en otro todavía desconocido hasta ahora, pues en Verin se ha presentado vestida de cota de maila, y armada de casco y lanza, afectando un aire militar. Irritantes son todas las coacciones; pero mucho más cuando se las viste el traje militar para hacerlas más manifiestas.

la clase; sin embargo, la comision, si bien no concedió término, no ha presentado su dictámen hasta después del 2 de Diciembre, cuando los protestantes enviaban su solicitud en 2 de Noviembre. En ese mes tampoco ha venido justificacion ninguna.

Dice el Sr. Sagasta que la influencia moral ha vestido cota de maila. Esto se dice porque habiendo ido el candidato á recorrer el distrito, le acompañó el Comandante del batallon de provinciales, que ninguna influencia puede tener como tal en los electores. Con esto se con haber ido el Comandante de Carabineros á un pueblo del distrito, que es del litoral, se ha tomado pie para esta protesta, pero ya se ve en cuan pequeño fundamento estriba.

El Sr. SAGASTA: Los electores piden simplemente un plazo para una informacion. ¿Por qué no le han presentado antes? Porque no han podido; porque hasta hace poco tiempo no se reemplazó al Juez que intervino en la eleccion. Hay más, en tiempo oportuno se presentó protesta, y la mesa no la admitió.

Los Jueces, por otra parte, se han negado á hacer informaciones sin orden del Gobierno. Ahí está el Gobierno: que diga si pueden los electores hacer esas informaciones siempre que quieren; yo le dirijo esta pregunta.

El Sr. BENEDITO: No es exacto que los Jueces no reciban justificaciones sin orden del Gobierno. Hay ejemplos de justificaciones recibidas, y habiéndose negado alguna vez á recibirlas, hay ejemplo tambien de haberse apelado á la Audiencia que las mandó admitir.

El Sr. SAGASTA: S. S. ha reconocido que han tenido á veces los electores que acudir á la Audiencia. Yo citaré otro ejemplo: el Juez de Gerona se negó á abrir una informacion, se acudió á la Audiencia, y esta confirmó la negativa. Pregunto, pues, al Sr. Ministro de Gracia y Justicia, ¿pueden ó no negarse los Jueces á admitir informaciones electorales?

El Sr. BENEDITO: Pueden cuando esas informaciones son improprias, asi como pueden admitirlas y las admiten cuando las creen en su lugar.

El Sr. SAGASTA: Yo dirijo esta pregunta, no al señor Benedito, sino al Sr. Ministro de Gracia y Justicia. Deseo que S. S. diga terminantemente si deben ó no los Jueces de primera instancia negarse á hacer informaciones; en la seguridad de que si calla autoriza el abuso.

Cuando un Diputado dirige la palabra al Gobierno, el Gobierno siquiera por cortesia debe contestar.

El Sr. PRESIDENTE: El Gobierno tiene derecho á no contestar si no cree conveniente hacerlo.

El Sr. SAGASTA: Pero tiene el deber, siquiera por cortesia, de decir que no contesta.

El Sr. PRESIDENTE: No permito que siga V. S. en ese terreno.

El Sr. SAGASTA: Lo que V. S. no debia permitir es que se faltase á la consideracion debida á un Diputado.

El Sr. PRESIDENTE: El Diputado tiene derecho á hacer la pregunta, y el Gobierno lo tiene á contestar ó no; el público y la nacion juzgarán.

Procediéndose á la votacion, que fué nominal á petición de suficiente número de Sres. Diputados, quedó aprobado el dictámen de la comision por 412 votos contra 70 en la forma siguiente:

Señores que dijeron si: Goicoerrotea (D. Roman)—Millan y Caro.—Fernandez Negrete (D. Santiago).—Salaverria.—Benedito.—Leiz.—Paso y Delgado.—Menendez de Luarca.—Torreola.—Nuñez Arenas.—Romero Ortiz.—Ortega.—Gonzalez Serrano.—Viñals.—Uztariz.—Sañit.—D. Manuel.—Villalonga (D. Juan José).—Perez de los Cobos.—Carreras.—Meneses.—Harriloberu.—Leon y Navarrete.—Muchada.—Santolaya y Arcania.—Barrueto y Arcania.—Bulleras.—Pison.—Torrecilla.—Arenal.—Marqués de la Vega de Armijo.—Rivero Cidraque.—Goello y Quesada.—Lopez Roberts (D. Dionisio).—Bayarri.—Valdés (D. Salvador).—Ramirez.—Somoza.—Panchon.—Calderon Collantes (Don Fernando).—Fontan.—Casado (D. Anselmo).—Patino.—Rubin.—Figuerola.—Vicente del Pouton.—Saavedra Meneses.—Marqués de la Conquista.—Baron de Cortes.—Alegría.—Pino.—Fernandez Negrete (D. Antonio).—Sagarminaga.—Barrueto.—Aguirre de Tolosa.—Marqués de la Fontcalba.—Lopez Basteros (D. Rafael).—Hazañas (Don Manuel).—Caruana.—Hernandez (D. Justo).—Gonzalez Alonso.—Falguera.—Escobar.—Perez Gutierrez.—Escudero y Azara.—Gasset y Artime.—Fernandez Blanco.—Uchazo (D. Manuel).—Caro y Gárdenas.—Sanchez Milla.—Guall.—Marqués de Albranca.—Aurios.—Monares.—Navarro.—Sancho.—Navasquez.—Sr. Presidente. Total 412.

Señores que dijeron no: Ruiz Zorrilla.—Alfaro Sandoval.—Carriquiri.—Lasala.—Madoz.—Marquez Rivadeneira (D. Matias).—Moyano.—Martinez.—Marquez de Premio Real.—Fagés.—Belda.—Dávila.—Avellan.—Burriel.—Castell.—Aguirre.—Gonzalez de la Vega.—Gandau.—Yañez Rivadeneira (D. Ignacio).—Marquez Navarrete.—Romero Leal.—Rodriguez Leal.—Ororio.—Castro.—Gonzalez Brabo.—Forgas.—Orzoqui.—Rosique.—Vera.—Ballesteros (D. Mariano).—Olozaga.—Espanera.—Fuente Alcazar.—Macía Castelo.—Maranges.—Figuerola.—Sagasta.—Calvo Asensio.—Torre (D. C. de la).—Montesino.—Loizaga.—Grandallana.—Marin Barnuevo.—Comde de San Luis.—Rodriguez Baamonde.—Rodriguez (D. Vicente).—Rivero (D. Nicolás).—Peris y Valero.—Quintana.—Rios Rosas.—Herrera.—Polo.—Sanz.—Aurion.—Toran.—Rio Gonzalez.—Calzada.—Perez Zamora.—Salazar y Mazarredo.—Balnaseda.—Fernandez Vallejo.—Paez Jaramillo.—Barzanallana.—Garrido.—Ugarte.—Bañuelos.—Cervero.—Valero y Soto.—Escrich.—Lersundi. Total 70.

En seguida quedó admitido Diputado el Sr. Otero y Garcia.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Ahora que

no se interrumpiera discusion alguna, si el Sr. Sagasta quiere hacer alguna pregunta, estará dispuesto á contestar. No le contesta lo antes por respeto al reglamento.

El Sr. CALVO ASENSIO: Yo, en nombre del señor Sagasta, que no está aquí, diré al Sr. Ministro que, preséntese ahora á contestar, ha reconocido la inconveniencia con que calló al principio. Lo mismo se faltaría ahora al reglamento interrumpiendo la discusion que se hubiera faltado antes, porque habia comenzado el orden del dia.

En cuanto á la pregunta, yo la reproduzco, y es si los Jueces pueden admitir ó no justificaciones sobre hechos electorales.

El Sr. Ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Durante una discusion, el reglamento no permite hacer preguntas; por eso no he contestado. En cuanto al fondo de la que dirige el Sr. Calvo Asensio, diré que están los Jueces en la plenitud de su independencia; y bajo su responsabilidad admiten ó no esas justificaciones, pues no hay nada prevenido sobre ese punto.

El Sr. CALVO ASENSIO: Respeto la apreciacion de S. S. sobre la cuestion reglamentaria, y celebró que se haya prestado á dar la explicacion que se le pedia, dando así una prueba de respeto al Parlamento, cuyo prestigio de otro modo hubiera quedado vulnerado.

Juró y tomó asiento el Sr. Otero y Garcia.

Contestacion al discurso de la Corona. Continuando esta discusion, dijo

El Sr. GONZALEZ SERRANO: Interrumpió con señalamiento en el día de ayer mi discurso; no hay segunda parte buena como no sea la de la grande obra de Cervantes. Sin embargo, lo que habia de resumir al fin, lo resumiré al principio.

El Sr. Rivero, con el gresajo que le conocemos, dijo que habia hupdesidos molestos á la mesa de los moderados. Yo diré á S. S. que todos nos sentamos á la misma mesa, y á todos hebreimos agua pura y cristalina en la misma copa. Contra la verdad y los hechos, las gracias y la elocuencia valen poco.

Como ayer trataba de condensar, no dije nada de lo que se viene diciendo hace más de 3.000 años sobre la democracia. Siempre que la democracia ha adquirido gran influjo en las naciones, ha creado el despotismo y la anarquia; S. S. recordará que Catilina clamaba por la salud del pueblo; pues bien, entre los sectarios de Catilina, calificados tan duramente por Ciceron, estaba Julio César. Entre los amigos de Robespierre estaba el gran Napoleon, y J. S. S. no ignora que una augusta persona ha escrito grandes libros, y que detrás de ellos no está el 2 de Diciembre. Pues bien: la democracia tiene detrás de sí una masa de hombres que no tienen más principios que salir á las calles y apoderarse de lo ageno. Muchos de los de Loja eran los que en 1823 perseguían á los desgraciados liberales que volaban de Cádiz.

Defendi ayer, hablando de los acontecimientos de Loja, no las actuaciones, porque no las conozco, sino al Gobierno, que ha dejado entera independencia á los Tribunales, por lo demás, creo que la ley de Abril debe ser derogada, y que los ocupados de ella son un orden público.

Hablé tambien de la ley de imprenta, y repito que el Gobierno con ella puede, si quiere, matar la prensa; pero no dije que todos los que intervinieron en esa ley llevaron el propósito deliberado de matarla.

Dijo el Sr. Rivero que las oposiciones eran múltiples. Es una verdad tristísima, y quisiera yo que S. S., que tanto predomina el influjo sobre ellas, consiguiera que se amalgamasen las que tienen alguna consonancia entre sí, y que se deshicieran tranquilamente el festin, y no se concluyera esa amistad como el rosario de la aurora.

Habló S. S. de la exhumacion de cadáveres y la quema de libros. Yo diré por mi cuenta lo que pienso en esas cuestiones: creo que el Gobierno y el Consejo de Estado, al dar la razon á la Autoridad eclesiástica en la cuestion de exhumacion de cadáveres, se ajustaron á las leyes; pero creo tambien que el eclesiástico que promovió esta cuestion y el Alcalde, cometieron una grandísima imprudencia. Para vez los eclesiásticos ilustrados han negado sepultura á los cadáveres, porque una de las obras de misericordia es enterrar á los muertos. La Iglesia ha accedido á la ciencia, y la ciencia le ha dicho muchas veces: los suicidas son dementes, y los suicidas se entierran en sagrado. No es, pues, motivo de oposicion que se promuevan imprudentemente esas cuestiones.

En cuanto á la quema de libros, la dureza de las leyes de Aduanas da lugar á que los empleados inferiores cometan esos actos. Pero los hombres que creen que se puede leer todo, no pueden ser acusados de perseguir los libros. En otro tiempo se leían más libros prohibidos que hoy, porque habia más prohibiciones. Los libros se perseguían con refutarlos.

No se puede, pues, tomar pie para la oposicion de actos semejantes.

El Sr. Rivero se ocupó tambien de nuestras cuestiones con Méjico. Yo soy incompetente en estas materias, y por otra parte soy amigo del Sr. Pacheco. Lo que digo es que este Ministerio tiene la fortuna de que los desastros de aquellos Gobiernos hayan hecho que dos naciones poderosas unan sus esfuerzos á los nuestros. Yo desde este sitio envío al general Prim y á los que le acompañan todas las bendiciones para que su expedicion salga bien, y coloque la bandera española tan alta como estuvo en los siglos anteriores.

Pocas palabras diré sobre la cuestion de Italia. Yo, señores, amo á la Italia como la amaban Dante y Galileo; pero tengo la desgracia de creer que la unidad de Italia se hará cuando se haga la ibérica, que tiene otros obstáculos muy grandes. Creo que Napoleón no piensa como Toscana y el Piamonte: creo que si no hay confederacion, no habrá unidad. El Gobierno ha hecho bien, por consiguiente, en conservarse neutral, y está en su derecho defendiendo los tratados antiguos, si bien debe procurar que se reemplacen por otros.

Mis delicia es la cuestion de Roma. Es imposible que haya un Gobierno que aquí se sienta que no resuelva la cuestion del poder temporal como la ha resuelto el Gobierno actual. En la situacion actual del mundo, el catolicismo no puede menos de reconocer la necesidad del poder temporal. Si el Pontífice está próximo al sepulcro, la Iglesia católica debe llamar á concilio general, y que la Iglesia... (Risas.) No quiero ser el autor de la idea, ¿sabeis los que os risen quien ha dicho esto? Uno de los filósofos más profundos de Europa.

